

## NOVEDAD vicens-vives

### INTRODUCCION A LA GEOGRAFIA DE LA POBLACION

W. Zelinsky, Profesor de la Universidad Estatal de Pennsylvania.

Esta obra, primer volumen de la serie "Biblioteca Básica de Geografía Económica", estudia la distribución de la población en el mundo, las grandes aglomeraciones humanas, "megápolis" y los instrumentos de previsión en cuanto a su futuro.

1.ª ed.  
200 págs. 14,5 x 20,5 cm.  
7 grabados rústica 180,- ptas.

### GEOGRAFIA DE LOS CENTROS DE MERCADO

Brian J. L. Berry, Profesor de la Universidad de Chicago.

Este libro trata de llenar una laguna importante en las publicaciones de Geografía económica, estableciendo los principios referentes a la distribución espacial y a la organización de los mercados tanto en los sistemas económicos muy desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo.

1.ª ed.  
204 págs. 14,5 x 20,5 cm.  
80 grabados rústica 190,- ptas.

### GEOGRAFIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL

R. S. Thoman y E. C. Conkling, Profesores de Geografía de "Queen's University".

Este pequeño volumen no será solamente de utilidad inmediata al aumentar el conocimiento geográfico de base en torno a las tendencias del comercio internacional hasta mediados de los sesenta, sino que también tendrá un valor a largo plazo para estimular la necesaria investigación sobre este tema.

1.ª ed.  
264 págs. 14,5 x 20,5 cm.  
64 grabados rústica 225,- ptas.

Solicitenos información sin  
compromiso y folleto especial.

**editorial vicens-vives**  
avda. de sarriá, 132-136 • barcelona-17

principalmente por el psicoanálisis (3). Tributos de Freud en gran parte, aunque incorporen muchas de las oposiciones revisionistas, la base del libro es evidentemente el famoso «complejo de castración», que tan vehementemente niegan las «mujeres liberadas» de hoy —probablemente, con bastante razón; si el complejo de castración existe realmente, es sobre todo por cierto tipo de relaciones socio-culturales, más que por estar inscrito en la Naturaleza—, sin que falten algunas de las referencias clásicas a las diferencias entre el «tipo clitoridiano» y el «tipo vaginal», que ya la mayor parte de los sexólogos de hoy niegan rotundamente (4). No faltan, sin embargo, en este libro, valiosamente revisionista, las críticas a estas ideas, como la que expresa Marika Torok, capaz de mostrar desde el mismo psicoanálisis la caducidad de estos temas. Todo el libro tiene la fascinación propia de la escritura psicoanalítica: Freud fue un gran escritor, y curiosamente, insufló esa cualidad, que tan frecuentemente falta en otras ramas científicas, a sus discípulos hasta nuestros días. ■ PABLO BERBEN.

### Treinta cartas andaluzas

«Cartas del pueblo andaluz» titula Manuel Barrios a un libro recientemente editado por Ediciones 29 y que conoció en la última Feria (del Libro), celebrada en Sevilla, los honores de «best-seller».

(3) J. Chasseguet-Smirgel, «La sexualidad femenina. Nuevas aportaciones psicoanalíticas». Con ensayos de Chasseguet-Smirgel, Christen David, Bela Grunberger, Luquet-Parat, Marika Torok y Joyce McDougall. Traducción de Emilio Jiménez Martín. Editorial Laia, Barcelona.

(4) Principalmente, Kinsey y Malters y Johnson. Sobre Masters y Johnson acaba de publicarse el libro de Julius Fast «La nueva adecuación sexual». Editorial Kairós, Barcelona. Ha sido revisado en TRIUNFO, número 553.

El libro está formado por treinta cartas, dos docenas de citas y autocitas, el excipiente graso con que las une el autor, seis largas notas finales (dedicadas, respectivamente, al señorito andaluz, clero y paramiología, flamenco, la llamada canción andaluza, el «affaire» de «El Correo de Andalucía» y el problema social) y unas penúltimas notas misceláneas.

Las cartas que titulan el libro pertenecen en su mayoría a sevillanos.



Las citas tienen mayor variedad por su procedencia geográfica y un claro predominio de lo literario-histórico sobre lo socio-económico (menos de una página ocupa la única cita de Comín, y Díaz del Moral sólo aparece de pasada en una carta). Por último, la argamasa de unión puesta por el autor peca, a mi juicio, de un desmedido abuso de la retórica romano-arábigo-flamenca a que todo libro sobre Andalucía suele verse expuesto. Barrios parece a veces consciente de ello, y así dirá: «¿Quién se resiste al tópico?»; y más adelante escribirá: «Retablo tópico y necesario. Encuentro del vino, el cante, la gracia y el torero». Sin duda, este retablo, tópico pero no necesario, preside en demasía la ceremonia del oficiente, que en muy pocas ocasiones olvida ese lenguaje adecuado al colorín final de nuestros No-Dos. Sólo en las notas finales o cuando escribe: «Estampas de otra Andalucía en la que aún trabajan los niños de sol a sol y se habla de tratas de adolescentes. Y de perros adiestrados

para la caricatura del amor con la desgraciada a la que han emborrachado hasta la inconsciencia. Una Andalucía de guardaespaldas, de graciosos a sueldo que prenden fuego a uno porque la cosa es de risa, y de señoritos capaces de arrojar en paracaídas a un subnormal desde una avioneta».

La temática de las cartas es diversa e interesante. Conchita Martín trata de su pueblo; F. García Pavón, el

señorito; Antonio Burgos, al «designado señor alcalde» sobre las dos Sevillas; Manuel Ferrand, el humor; Alfonso Grosso, éxodo y reforma agraria; anónimo de Cazalla, el absentismo; Antonio Bocio Vargas, el campesino; Guillermo Romero, la emigración; Morales Padrón, Sevilla insólita; Luis Caballero, Manuel Halcón y Manuel Díez-Crespo, el flamenco; J. M. Requena, J. H. M. y José Hidalgo, el torero; Mario Fuentes Aguilar, el teatro lebrijano; Miguel Mendiola, la despolitización; M. A. S., los carteros rurales; una viejecita, las pensiones; Federico López Pereira, dialéctica en el pueblo; J. M. Rincón, la situación económica; Juan Martín, el manicomio de Miraflores; Antonio Guerra, el pueblo y el medallero; Mario Fuentes y Joaquín Salvador, la juventud... y J. M. Osuna, el curanderismo.

Su contenido transpira todo él como un constante tono de lamentación. Las cosas en este sentido han cambiado mucho frente al irracional y no muy lejano triunfalismo, de-

rumbado cuando la apertura de la espita migratoria lanzó a media Andalucía fuera de Despeñaperros. Hay en este tono quejumbroso una frecuente alusión a poderes extra-andaluces: «Si quien puede quisiera, también tendría industrias», «adelantada de la cultura si se abonara para ellos... No hace mucho, alguien hablaba de que el tercermundismo andaluz se debía a que sólo ha habido media docena de ministros andaluces desde la guerra para acá. Claro está que en esta aplicación práctica a la política de la teoría del maná se ven las cosas al revés: el subdesarrollo no se debe a la ausencia de altos cargos, sino que la ausencia de altos cargos se debe al subdesarrollo, a la falta de fuerzas económicas que los impongan. Más aún, como ha señalado Comín: Andalucía no puede jugar otro papel que el que le corresponde dentro del desarrollo conjunto del modo de producción capitalista: ser «el ejército industrial de reserva».

Barrios tiene un cierto optimismo final: «Se advierte —todavía levemente— el aléteo de la resurrección». Ojalá esa Pascua llegue pronto, pues si no, aquello va a estar vacío para el día del Juicio Final. Porque a esta Andalucía, que, según dicen, antes fue próspera, llega ahora muy poca agua para fecundarla. Tal vez ocurra como en la carta que Juan Martín escribe desde el manicomio de Miraflores: «La superiora tiene el negocio de gaseosas, y no habiendo agua, los familiares de los enfermos tenemos que comprarle refrescos». ■ VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.

**José Domingo:  
Para andar  
por  
la novela  
española**

Un profesor de la Universidad española ha dicho de este estudio